

Medellín. 4 de agosto de 2017.

Foro en defensa del río Samaná Norte. Universidad de Antioquia.

¿Por qué rechazamos la construcción de hidroeléctricas en nuestros territorios?

Algunos líderes empresariales, ingenieros, medios de comunicación generadores de opinión, pero sobre todo aquellos con intereses en el sector eléctrico y en general aquellas personas a quienes sólo las mueve el afán de lucro y expansión monetaria, sostienen que las hidroeléctricas son una fuente de energía limpia. Sin embargo, basados en estudios elaborados juiciosamente, con criterio ético, se puede afirmar que las hidroeléctricas deterioran los territorios, producen una alta afectación medioambiental y propician conflictos sociales, entre otros múltiples problemas.

Aparentemente las poblaciones que se encuentran distantes de las represas no se ven afectadas. Pero a la larga también tienen que asumir los costos ambientales y sociales que estas acarrearán. El manejo tarifario por ejemplo, no se diseña en correspondencia con los aportes al sistema que hacen los territorios impactados, mientras que las deudas contraídas por las empresas del sector si tiene que ser asumidas por toda la sociedad. Además, como es lo habitual, las poblaciones afectadas no reciben una participación en los beneficios financieros que alcanza a dar una hidroeléctrica, sino que estos se destinan solo al fortaleciendo corporativo de las empresas propietarias de esas obras.

Aunado a lo anterior se ha constado que las hidroeléctricas son una de las infraestructuras más costosas para generar energía, por lo cual, para producir a un precio competitivo el kilovatio hora instalado, las empresas deben reducir costos de instalación, omitiendo en muchos casos, o en otros cubriendo al mínimo las responsabilidades ambientales, sociales y económicas, y los costos de mitigación, compensación, reubicación o indemnización, según sea el caso. También es frecuente que mientras se construyen las hidroeléctricas se necesiten obras extras, no planeadas, o soluciones repentinas para problemas no previstos en el diseño original. Al fin y al cabo, de lo que se trata es de dominar a la naturaleza a la brava, algo no tan simple como algunos sostienen, y de lo cual, sus promotores alardean, tal como fue presentado por algunos medios de comunicación, cuando fue desviado el río Cauca para la construcción de la represa de Ituango.

La importancia de los ríos para las comunidades al igual que para la sobrevivencia de las especies animales, forestales y humana, ha llevado siempre a que, cuando se intenta desarrollar un proyecto hidroeléctrico, éste es rechazado de manera tajante. Hoy por hoy los impactos socio ambientales asociados con la construcción de una represa son evidentes. Estos se pueden sintetizar así:

- Las represas afectan de manera irreversible las actividades de pesca, fuente vital para las comunidades ribereñas. (La pesca en el río se afecta debido a los cambios en el flujo y calidad del agua, el bloqueo de la migración para la reproducción de los peces y la interrupción de la fuente de alimentación).
- Las represas ocasionan deforestación y pérdida de biodiversidad florística y faunística en el área de inundación y vías de acceso. Producen cambios en el microclima local. Elevan la humedad relativa del entorno y producen mayor radiación solar reflejada por los espejos de agua
- Las represas lesionan la economía y las formas de vida y cultura de la población local, llevando a la pérdida del patrimonio histórico y cultural de la nación.
- Una hidroeléctrica ocasiona el desplazamiento significativo de las personas que viven en el área donde se construye. Muchas veces deben trasladarse pueblos enteros para la realización de estos proyectos. Mientras que a las personas que permanecen en la cuenca del río se les restringe el acceso al río y la tierra. En general las represas ocasionan dislocación de la gente que vive en la zona de impacto.
- La construcción de represas lleva a la irrupción de foráneos (constructores de las obras) con costumbres extrañas a la zona de influencia. También ocasionan problemas de saneamiento y salud en los campamentos de construcción.
- Producen erosión del suelo y pérdida de terrenos (agrícolas, bosques, pastos, humedales) y ocasionan reducción de la agricultura en el área intervenida.
- También se afecta el derecho de propiedad o uso territorial de comunidades históricamente asentadas en el territorio.

En síntesis la construcción de hidroeléctricas ocasiona grandes desequilibrios en el territorio. Por eso se requiere de una planificación muy especializada que permita reducir las afectaciones sociales y ambientales, por lo cual los defensores de los ecosistemas y de los proyectos de vida de las comunidades rurales insistimos en que se debe acudir a un tipo de generación energética de menor impacto y de menor costo. Es decir que se requiere cambiar la matriz energética que está implementada en el país, con la cual están amenazados importantes ecosistemas.

Atentamente:

Mesas en Defensa del Agua la Vida y el Territorio del municipio de San Carlos. Instancia organizativa de las comunidades afectadas por represas en el oriente de Antioquia.

Firma en Representación de la Comunidad
 Arcadio Sánchez - 02 71.639.773
 315 418 9124
 Tapicemangrajul@gmail.com